

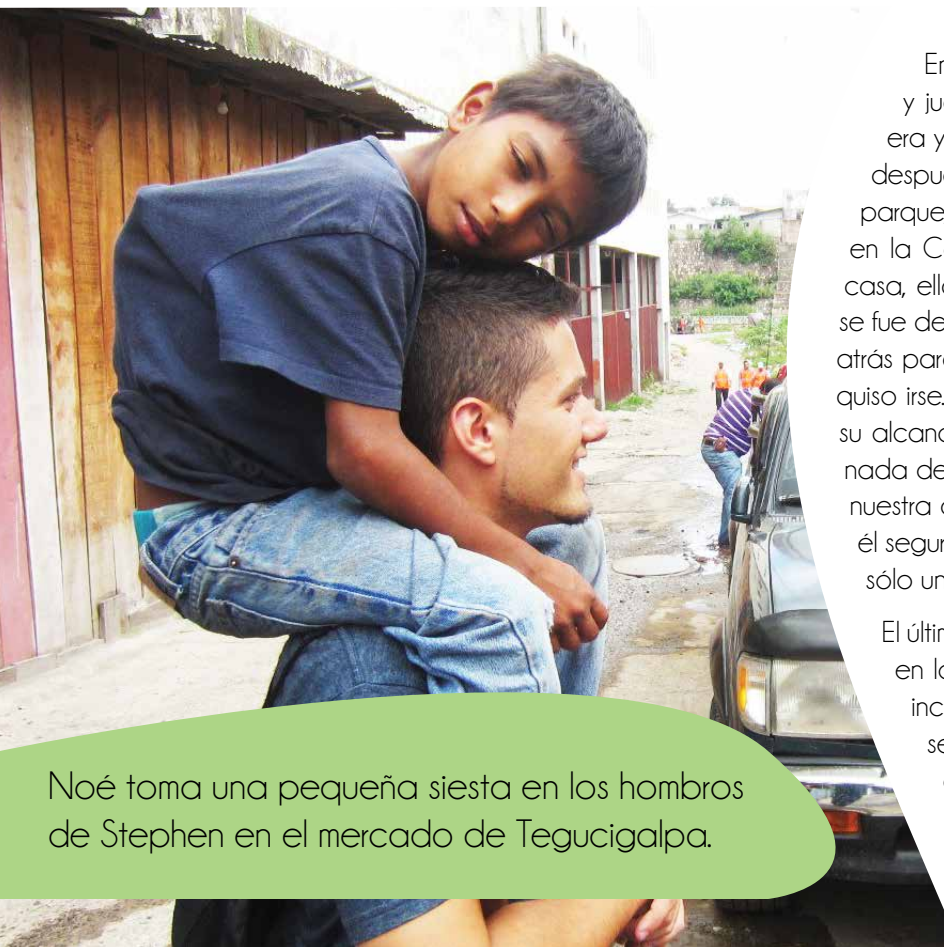
Inquietos

Proyecto Miqueas
Verano 2014

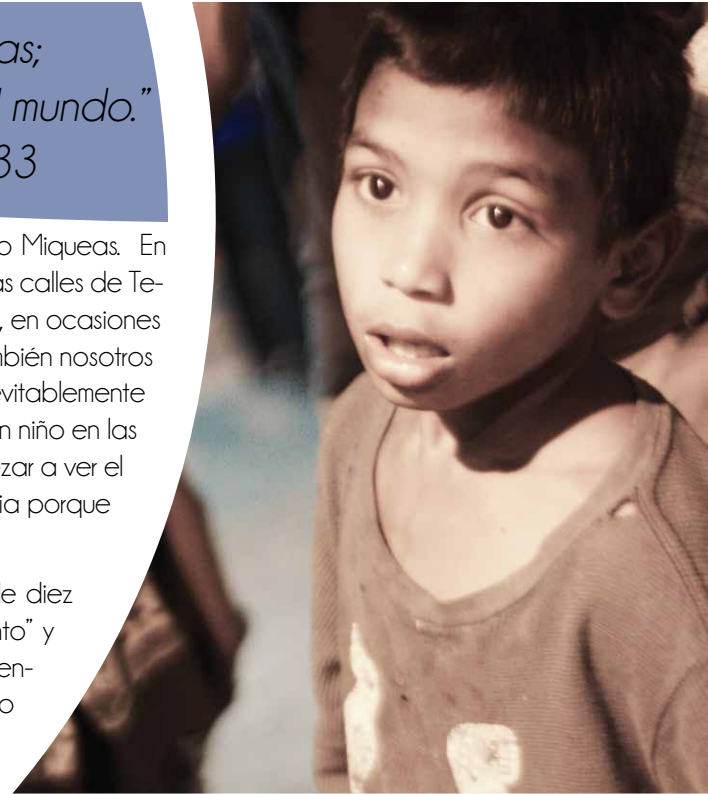
*“Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas;
pero anímense, porque yo he vencido al mundo.”
Juan 16:33*

Nosotros nunca, pero nunca hemos traído a la fuerza a ningún chico al Proyecto Miqueas. En nuestros catorce años de ministerio, hemos visto a muchos niños quebrantados en las calles de Tegucigalpa y hemos sentido un enorme deseo por rescatarlos. Pero hay un proceso, en ocasiones lento y doloroso, en el cual tienen que tener el deseo de dejar las calles como también nosotros lo queremos. Si intentamos apresurarnos demasiado en este proceso, ellos inevitablemente terminan de regreso en las calles. Es una situación muy difícil el conocer y amar a un niño en las calles, visitarlo muchas veces a la semana, llegar a conocer su personalidad, empezar a ver el niño de Dios detrás del quebrantamiento—solo para dejarle cada vez en su miseria porque el aún no está listo para decir “sí” a Miqueas.

Más temprano en este año, estábamos muy desesperados por ayudar a Noé de diez años de edad que hasta discutimos la posibilidad de realizar un “secuestro santo” y sacarlo de las calles a la fuerza. Noé fue el caso más difícil que jamás habíamos encontrado en las calles de Tegucigalpa. Su nombre, Noé, suena en inglés como “no WAY” o sea “no es posible!”, y su nombre describía su condición muy bien: después de muchos años en las calles y con el resistol amarillo, simplemente no había un camino que él podría encontrar para ser sanado.



Noé toma una pequeña siesta en los hombros de Stephen en el mercado de Tegucigalpa.



Es muy difícil describir como su personalidad desapareció completamente en los tres años que le hemos conocido. En 2012, él llegaría a nuestras tardes de fútbol de los viernes y jugar con los mejores de ellos, pero a mediados del 2013, era ya un chico diferente. Un sábado de Abril del año pasado, después de haber llevado a varios de los niños de la calle a un parque, él y su amiguito Edward decidieron que querían quedarse en la Casa Miqueas esa noche. Cuando llegamos a la antigua casa, ellos inmediatamente entraron y se durmieron. Edward nunca se fue del Proyecto Miqueas después de ese día, dejando las calles atrás para siempre. Por otro lado, Noé se levantó por la mañana y quiso irse. Nuestros chicos y el estaff hicieron todo lo que estaba a su alcance para convencerle a que se quedara, pero no escuchó nada de lo que se le decía. Salió por la puerta principal, y porque nuestra antigua casa estaba tan cerca a las puertas del mercado, él seguramente ya tenía un bote de resistol amarillo en su boca tan sólo unos minutos después.

El último año que pasó en las calles, tuvo consecuencias horribles en la vida de Noé. Yo describiría su estado diario como casi inconsciente; él estaba ahí, pero no parecía estarlo. Nosotros seguiríamos llevándolo al parque junto con otro pequeño grupo de chicos de la calle varias veces al mes, pero Noé llegó a estar tan debilitado que a duras penas entraba y salía de la piscina, ya ni siquiera podía atrapar o patear

a una pelota de futbol. Frecuentemente, él se dormía tan profundamente en nuestro busito que no éramos capaces de poder despertarle, y nunca se metería a la piscina. Después el paró de ir a la piscina del todo. Cuando nuestro busito se paró por la acera donde él estaba, se rehusó a entrar, y se rehusó a dejar su bote de resistol amarillo por tan solo dos horas. Parecía que este pequeño niño nunca dejaría las calles.

Una de las cosas que más amo del servicio del Proyecto Miqueas, es que, muy a menudo, cuando llegamos a ese punto donde tirar la toalla y rendirnos diciendo "no es posible!", nuestro Padre Celestial usa nuestras debilidades para mostrarnos que con Él no hay nada imposible. Cuando estábamos completamente sin ideas de cómo ayudarlo, cuando habíamos perdido casi toda la esperanza en nunca lograr sacarlo de las calles, yo sinceramente creo que el Señor llegó hasta lo más profundo del alma de Noé y susurró, "ya es hora."

En el principio de Abril de este año, logramos finalmente que Noé fuera con nosotros a la piscina otra vez. Después de algunas horas de estar nadando, venimos a la Casa Miqueas por un rato antes de llevar a los niños de regreso al centro. Nuestro ministro Stephen Kusmer había estado hablando con él, otra vez, sobre quedarse en Miqueas. Ésta vez, increíblemente; Noé no dijo "no" al instante. Él se quedó para cenar, jugó futbol con los otros chicos toda la tarde y se acostó en una de nuestras camas nuevas esa noche. Pasó la mañana siguiente muy feliz jugando en los espacios amplios de Miqueas 2.0. ¡Y cada noche por los últimos dos meses, hemos tenido un momento de puro gozo cuando Noé se acuesta en la cama una vez más, habiendo pasado otro día fuera de las calles! Noé ha llegado a ser finalmente un chico de Miqueas.



Stephen intenta hablar con un Noé muy intoxicado.

Noé y Héctor disfrutan de nadar en la piscina en la primera semana de Noé como un chico de Miqueas.



Una pregunta que a menudo me hacen ahora que ya hemos vivido por medio año en Miqueas 2.0 es si nos sentimos establecidos. Y honestamente, es tentador en un lugar tan sereno como Miqueas 2.0 comenzar a relajarnos y ser un poco más pasivos en nuestro ministerio y disfrutar de lo que el Señor nos ha dado. Sería muy lindo poder sentarnos en el porch frontal y disfrutar la brisa de las montañas mientras los chicos gastan sus energías en el campo de futbol. ¡Hemos trabajado muy duro para llegar donde ahora estamos, quizá es tiempo para relajarnos un poco!

Mientras he hablado con mis colegas misioneros, sin embargo, me di cuenta que todos estamos de acuerdo que lo opuesto es lo correcto: ¡hemos estado inquietos y sentimos una urgencia nueva para seguir luchando por estos chicos! Como un equipo, hoy más que nunca, sentimos la necesidad de pelear contra las fuerzas demoniacas que mantendrían a estos chicos en las calles con un sentido de autoridad y con una expectativa de victoria. Lejos de mantenernos en neutral, miramos a este asombroso complejo como una herramienta poderosa que el Señor nos ha permitido tener para poder traer chicos "inalcanzables" tal como el caso de Noé.

Cada uno de los días que Noé ha vivido en el Proyecto Miqueas ha sido un acto de balance delicado, y se ha requerido toda clase de creatividad, paciencia y amor que la familia Miqueas le pueda ofrecer. Dejar el resistol amarillo ha sido muy difícil para él; su cuerpo y cerebro le gritan por estas cosas mortales que habían llegado a ser preciosas para su cuerpo. Él tiene destellos frecuentes de enojo y paranoia, y si no tenemos a alguien pendi-

ente de cada paso que él da durante la semana, correría por el portón para escaparse. Supongo que es una bendición escondida que sus habilidades motoras sigan un poco dañadas, porque cuando él trata de escaparse, siempre hay alguien quien es más rápido que él que pueda alcanzarlo, hablar con él y cariñosamente traerlo de regreso a la casa.

Aunque cada día que Noé ha estado en Miqueas ha sido una batalla entre la vida y la muerte, finalmente empezamos a ver al pequeño niño reaparecer. Tuvimos un momento de pánico hace algunas semanas cuando no le podíamos encontrar por ningún lado. Estábamos a punto de enviar a alguien en un carro fuera del proyecto para ver si había escapado, cuando de repente le vimos a la distancia, caminando cerca del muro perimetral de la propiedad. ¡Él había estado tratando de agarrar una iguana y lo había guiado en una persecución hacia la parte de atrás de nuestra propiedad! De hecho, la cacería de iguanas ha llegado a ser su nuevo pasatiempo favorito.

Si le preguntaras a uno de nuestros colaboradores si es demasiado difícil recoger a un niño de las calles como Noé, creo que cada uno de ellos diría "sí". Es muy difícil. Pero exactamente por eso estamos aquí: ¡nosotros no tiramos la toalla por lo que es difícil! Estamos muy agradecidos y orgullosos por los otros chicos también, quienes han sido muy fieles y también cariñosos con Noé en estos tiempos difíciles. (¡Parte de la paranoia que he mencionado puede causarle a Noé a acusar a los otros chicos de todo tipo de crímenes contra él; ellos lo han hecho muy bien con solo sonreírle y abrazarle muy fuerte cuando se porta de esa manera!)

¿Estamos relajados aquí en Miqueas 2.0? ¡No es posible! Todavía hay un largo camino por delante para los dieciséis chicos quienes han hecho un hogar la Casa Miqueas y muchos de ellos aun cargan el trauma de la vida de las calles. Ellos necesitan un profundo cuidado e intensivo discipulado de parte de un personal muy capacitado. Hay muchachos que conocemos y amamos quienes todavía están en las calles y todavía no han tomado la decisión de acompañarnos: Saúl, Junior, Ibrahim, Cristian, Oscar y otros por mencionar. Hay adolescentes mayores, para quienes Stephen ha sido un mentor durante dos años, y que están esperando ansiosamente que abramos nuestro programa para chicos mayores en la antigua casa de Miqueas el próximo año.

Hay mucho trabajo que hacer mientras el Señor continua usando el Proyecto Miqueas para transformar estas vidas maltratadas en Su imagen. ¡Y hay varias maneras que usted puede hacer para unirse a Aquel que está por venir al mundo para hacer precisamente eso! Primero, puede ORAR! Orar por sanación y crecimiento de nuestros chicos; Orar por las fuerzas, la resistencia, la unidad y la valentía de nuestro personal. ¡En segundo lugar, usted puede VENIR! El Proyecto Miqueas está creciendo y necesitamos más misioneros para que vengan a luchar junto a nosotros por estos muchachos. Prometemos que será la cosa más difícil pero más bendecida que jamás haya hecho. ¡Finalmente, usted puede DONAR! Siempre necesitamos fondos para nuestras operaciones diarias, y especialmente ahora que nuestro ministerio está en crecimiento. Adicionalmente, todavía necesitamos fondos para terminar algunos proyectos que aun no han sido completados aquí en Miqueas 2.0, los cuales tenemos enlistados abajo.

Edward, quien antes recorría las calles con Noé, ha sido su aliado más grande

Como personal, queremos agradecerles por luchar en nombre de estos



chicos. Tal y como nos hemos sido conmovidos por el deseo del Señor de usarlos para traer una transformación, sabemos que muchos de ustedes han experimentado esa misma inquietud en sus corazones, el cual les ha conmovido para también tomar acción en estas vidas. ¡Gracias por estar inquietos con nosotros, porque de esa manera, podemos unirnos y ver cuando AQUEL venza al mundo y haga una obra milagrosa en estas vidas!

Le damos las gracias por unirse a nosotros para enfrentar a la maldad y decirle, "no es posible que tengas la victoria en las vidas de estos chicos. ¡Absolutamente no es posible!"

Su hermano en Cristo,

Michael Miller

Miqueas 2.0 se está sintiendo cada vez más como un hogar mientras culminamos diferentes aspectos del proyecto. Mientras la mayor parte del proyecto ya está terminada, todavía hay algunas cosas por terminar...

Este año:

1. Completar el muro perimetral y el portón (con la ayuda de nuestros equipos misioneros!).
2. Terminar el flujo eléctrico
3. Construir y terminar la cabaña de John, Becca, Nico y Emmy Bell, quienes estarán de regreso a inicios de 2015.
4. Instalar lámparas en las calles y también dispositivos de iluminación alrededor de la propiedad.
5. Instalar un sistema de purificación de agua.
6. Continuar desarrollando los huertos y el jardín.
7. Obtener nuevos vehículos para el Proyecto.

Futuro:

1. Mejorar la calle de entrada y el area del parqueo.
2. Preparar la antigua Casa Miqueas para una nueva fase del ministerio con jóvenes mayores de la calle.
3. Hacer mejoras del sistema de aguas negras.
4. Completar el campo de futbol y los complejos.
5. Construir la escuela técnica y el centro educativo.
6. Construir espacios de almacenamientos atrás de la casa Miqueas y las cabañas.
7. Construir una casa para recibir las visitas.



www.micahprojecthonduras.org